

El corazón es un órgano muscular y, como tal, su contracción se ve estimulada por un estímulo eléctrico.

Prueba de ello son los sistemas de marcapasos que portan algunos pacientes.

Sin embargo, para que esta contracción se produzca de forma ordenada y tenga una función de bombeo eficaz de la sangre, es necesario un sistema eléctrico propio que lo organice.

Para ello, algunas partes del músculo cardiaco se han especializado para esta finalidad, pudiendo distinguir dos funciones básicas:

- **función de marcapasos:** nodos como el sinusal son capaces de mantener un ritmo regular que acompaña la función de bombeo a las necesidades del organismo, pudiendo acelerarlo o frenarlo.

- **función de conducción:** son haces que funcionan como verdaderos “cables” que conducen y distribuyen el estímulo eléctrico por el músculo cardiaco, para conseguir una contracción coordinada y eficaz para mantener el bombeo y, por consiguiente, la circulación sanguínea.

La ubicación de estos nodos y haces conductores es compleja y transita en estrecha relación con muchas estructuras cardiacas, sobre todo valvulares.

